

(NÚMERO 3414. — SU PRECIO 6 CUARTOS.)

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ,

DEL LUNES 12 DE DICIEMBRE DE 1825.

SAN DONATO, MARTIR.

El Jubileo de las 40 horas está en la Sta. iglesia Catedral.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY

Sale el sol á las 7 h. 9, y se oculta á las 4 h. 51'

AFECCIONES METEOROLÓGICAS DE ANTES DE AYER.

Epocas del día.	Barómetro.	Termóm.	Vientos.	Atmósfera.
A las 9 de la mañana.	29, 6, 20.	59 0	ONO.	Despejado.
A las 12 del día.....	29, 6, 16.	59 5	Id.	Cerraz. y lluv.
A las 6 de la tarde.....	29, 5, 70	59 0	SO.	Idem.

MAREAS EN ESTA BAHIA.

1.ª Altamar á las 3 h. 44' mad. 2.ª Altamar á las 4 h. 5' tard.
1.ª Bajamar á las 9 h. 53' mañ. 2.ª Bajamar á las 13 h. 15' noch.

EL DUENDE.

ANÉCDOTA.

Estando Luis XIV en guerra con los holandeses, el mariscal de Villars, no siendo aun más que comandante de un batallon, recibió la orden de alcanzar con su cuerpo al ejército que ya habia invadido la Holanda. Al segundo día de marcha tuvo que hacer noche en un pueblo pequeño con muy pocas comodidades para la tropa; por manera que soldados y oficiales fueron mal alojados, y como tambien el alojamiento del comandante no era muy aventajado, el maire ó alcalde del pueblo le manifestó su sentimiento por no poderle alojar conforme correspondia, añadiendo que bien hubieta podido franquearle el castillo en que habia muchas y escelentes habitaciones; pero que hacia ya algun tiempo que nadie se atrevia á dormir en él, ni habitarle por motivo de los duendes que molestaban y aterraban á cuantos intentaban ocuparle. Riose el mariscal de la aprehension del maire, quien

viendo la incredulidad de aquel militar trató de probar la verdad del hecho con gran calor y muchos ejemplos de personas valientes que habían sido aterradas. Con esto la cuestión se empeñó en términos que el mariscal no solo se ofreció á ocupar el mismo el castillo aquella noche, sino que lo ejecutó, haciendo que le condujesen á él inmediatamente y le llevasen algo con que cenar y un par de botellas de vino. El edificio era un castillo antiguo, pero remodelado en gran parte y con buenas habitaciones bien amuebladas, para comodidad del Sr. cuando se trasladaba al pueblo.

Así que el mariscal quedó solo reconoció una gran parte de aquellos antiguos é inmensos corredores, hasta que llegada la noche se metió en su cuarto de dormir, tomó algun refrigerio, se bebió una botella de vino, y luego se puso á leer. Como cosa de la media noche interrumpió el triste silencio que hasta entonces había reinado, un ruido como de cadenas arrastradas por el suelo. Semejante novedad puso en espectación al mariscal, quien desde luego arregló muy bien un par de pistolas que tenía puestas sobre la mesa, y cuando estaba discutiendo sobre si aguardaría en su cuarto el resultado de aquel ruido ó saldría para averiguar la causa, vió abrir de repente la puerta y entrar una figura espantosa, la cual al advertir que el mariscal echaba mano de una pistola, volvió la espalda corriendo precipitadamente por aquellos corredores. El mariscal sin pararse á reflexionar, cogió la luz y con su pistola en la mano echó á correr detrás de la fantasma, que desapareció al llegar á la estremidad de una galeria, y el mariscal, apagada ya la luz, ignorando adonde dirigia los pasos, cayó por una trampa, y sin saber como, se halló medio estropeado en un subterráneo. En esta situación se consolaba con no haber descargado su arma, y apesar de los dolores de la caída no dejaba de hacer algunas reflexiones sobre su suerte. Ocupado en ellas volvía los ojos á todas partes, para ver si descubria algun rastro de luz, cuando le pareció advertir á lo lejos una rendija de donde salia algun esplendor. Levantose entonces, y dirigiendose á tientas hacia aquel parage, vió al llegar, que era una puerta, y que por la parte de adentro estaban hablando varias personas. Aplicó de quedo el oído y oyó que la conversacion versaba sobre si le matarian. Persuadido entonces de que eran facinerosos, y que estaba perdido, tomó la determinacion de presentarse á ellos y arrostrar con valentia el peligro. Con efecto abrió de repente la puerta diciendo: «Aquí me teneis si estais resueltos á matarme; pero no por eso será mejor vuestra suerte. Mañana mi batallon que queda en el pueblo no viendome parecer, y buelando e los mas de sus individuos de los duendes vendrán al castillo, lo trastornarán todo y darán seguramente con vuestra guarida. Si vosotros me dejais la vida, os doy mi palabra de honor, de no descubrirlos, y de no participar á nadie este acontecimiento. La franque-

za del mariscal , el tono entero de su voz , la ingenuidad que se notaba en sus palabras , convencieron aquellas gentes , las cuales entonces le manifestaron que no eran asesinos sino monederos falsos , que con motivo de la guerra hacian un lucro considerable, habiendo adoptado el partido de hacer correr la voz de que habia duendes en el castillo para trabajar con mas libertad y seguridad. Enseñaronle todos los instrumentos de la fabricacion , y exigieron de él que solo por un año les guardase la promesa de no descubrirlos. Con esta condicion le condujeron de nuevo a su aposento , donde descansò tranquilamente toda la noche. Por la mañana , aunque todavia algo dolorido por la caída , se presentó à los del pueblo , que todos quedaron admirados al ver que el duende no se habia metido con aquel militar ; se puso al frente de su batallon y prosiguió su marcha.

Al año de esta aventura , concluida ya la guerra , y hallandose el mariscal en una casa de campo , se presentó un individuo à caballo teniendo del diestro à otro ricamente enjaezado. Habiendo conseguido que el mariscal bajase para hablarle le dijo : «Las personas que vmd. hallò en el castillo de N. le dán las gracias por haber cumplido su promesa , le relevan de la palabra que les dió , y en señal de agradecimiento , se toman la libertad de hacerle el presente de este caballo.» Soltò al mismo tiempo al que llevaba del diestro , picó las espuelas y desapareció dejando convencido al mariscal de que casi todos los duendes son de esta clase , ò de cosas semejantes.

LA REINA DOÑA ISABEL.

RASGO HISTORICO.

Pocas naciones contaràn en el Catàlogo de sus príncipes una Reina de las cualidades de la catòlica Doña Isabel , cuya memoria pasará de siglo en siglo , y escitará siempre la admiracion y el agradecimiento de los españoles. La Reyna Doña Isabel , hija de Juan II, Rey de Castilla y de Leon , y de Doña Isabel de Portugal , su segunda muger , nació en Madrigal el 23 de Abril de 1451. A los 18 años de edad casó con el Rey de Aragon Fernando V , casamiento que dispuso la politica para reunir los Estados de Castilla con los de Aragon. Muerto Enrique IV , su hermano en 1474 cuando creia sucederle en el trono , encontró una fuerte oposicion en los que querian sustituirle su sobrina la infanta Doña Juana ; pero su prudencia , la fama de su nombre y las armas de su esposo , triunfaron de los manejos de sus contrarios , y la cuestion acabó de decidirse con la batalla de Toro que se dió en 1476. La Reyna Doña Isabel promovió la conquista de Granada , y despues de un riguroso sitio en que ella misma con ánimo varonil asistió constantemente , logró ver satisfechos sus deseos con la toma de aquella ciudad , último resto de la dominacion de los moros en España. A esta ilustre Reyna se debe el descubrimiento de

las Américas. Colón, desechado por todas partes como visionario, y aun poco favorecido del Rey mismo, encontró una decidida protección en la Reyna Doña Isabel, la cual empeñó sus propias alhajas para equipar tres pequeñas caravelas, únicas fuerzas con que aquel célebre navegante se atrevió à surcar unos mares hasta entonces desconocidos. Las virtudes de esta Reyna, su zelo y el de su esposo en favor de la Religión, le merecieron de la Silla Apostólica para ellos y sus sucesores el título de católicos, con que despues se han honrado siempre los Reyes de España. Esta princesa concebía grandes designios, y los ejecutaba con una prudencia admirable. Se ocupaba continuamente de los negocios de sus estados, y obraba con igual tino, constancia y acierto, tanto en los de la paz como en los de la guerra. Se cree que la asiduidad con que se mantenía casi siempre à caballo deterioró su salud en términos que en 26 de Noviembre de 1504 concluyó su gloriosa carrera con universal sentimiento de sus pueblos. Apesar de sus ocupaciones de estado no descuidaba las domésticas, y se jactaba de que pocas camisas se había puesto su esposo cuyo lino no hubiese hilado ella misma. No dejaba de conocer cuan perjudicial es la ociosidad especialmente en las mugeres. Con su casamiento se reunieron las coronas de Castilla y Aragon, y conquistada luego por su esposo la Navarra se consolidó la monarquía española que despues en los reynados de Carlos V y Felipe II llegó al colmo de la grandeza estendiendo su centro à las cuatro partes del Mundo, de suerte que se decia con razon que en los dominios españoles jamás se ponía el Sol.

CONSULADO.

Por disposicion del Real tribunal del Consulado de Comercio de esta plaza, debe celebrarse à su preseneia al medio dia del Martes 13 del corriente, junta de acreedores à D. Esteban Brouquirse, à virtud del concurso que de ellos ha provocado, y se hace notorio para que los que lo sean concurren al acto por sí ó por medio de sus legítimos representantes con los documentos que les comprueben, y à fin de que las personas que tengan créditos, frutos ú efectos del referido ú noticias de otros en quienes existan se presenten à manifestarlo. Cadiz 9 de Diciembre de 1825.

El retardo del correo del Campo no nos permite dar hoy una noticia circunstanciada, que daremos mañana, de los desastres causados en la bahia de Gibraltar por el huracán de la noche del 6º pero creemos que agradaará el que anticipemos la de haberse perdido el corsario columbiano General Sublete, y que toda la tripulacion que seria de unos 70 hombres ha tenido que rendirse à las tropas españolas, à excepcion del capitán y unos pocos marineros, por haber dado en la costa el buque à medio tiro de fusil de los puestos avanzados de España.

En la imprenta Gaditana, calle de la Verónica.